

Se reciben en esta Administración... en la Sociedad General de Anuncios...

En París: La "Société Publi-... de Publicité, rue de Valenciennes, 11, etc.

Preios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Lunes 29 de Enero de 1904

MADRID—N.º 6.654

Subscription table with columns for 'SUBSCRIPCIONES', 'VENTA', and 'NÚMEROS SUeltos'.

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

NUUESTRO GRABADO

Nuestros dos correspondientes en Roma han dado minuciosos informes y detalles acerca de la terrible agitación social que reina en Sicilia.

DE RONDA A ALGECIRAS

La herradura.—La Mancha y el Norte.—Bellefación de un compañero de viaje.—Un verso del Tasso.—Ilusión.—Del campo a la playa.—El monte Calpe.—El primer latido; la primera llamarada.—Dos luces.—Un solomillo.—Puntos suspensivos.

El tren que sale de Ronda para Algeciras parece que se arrepiente de abandonar tan hermosos lugares, pues vuelve a ellos, después de aproximarse a Arriate, por una inmensa curva en forma de herradura.

La ciudad, que había desaparecido ante los ojos del viajero, surge de nuevo a alguna distancia, borrándose tras de las ondulaciones del terreno el blanco caserío y los oscuros campanarios a medida que el convoy se acerca a Montequique.

Antes de llegar a Benaoján, y a pocos metros de la entrada de la Cueva del Gato, famosa por aquellas comarcas; a su entrada y como promesa de misteriosos recorros con que la naturaleza brindará a sus enamorados, hay un diminuto lago de azules aguas que recuerda las grutas de Capri.

De Bobadilla a Ronda, y salvo algunos parajes en que monte y llano se accidentan, verdeando el campo, los olivares y las orillas de los arroyos adornados a trechos con rectos álamos, cabe decir que se pasa por la Mancha andaluza; pero de Ronda a Algeciras cambia la decoración, y hay motivo para suponer que se reproducen los cuadros naturales que se contemplan en las provincias del Norte.

Los picos de las sierras, las ásperas vertientes en las que serpean ríos sobre pedregoso lecho, la espeñura de los árboles que ocultan rústicas viviendas construidas al pie de los terraplenes, hasta el traje de las campesinas, los tejados musgosa y los montones de mazorca arrancadas a los matorrales, contribuyen al efecto indicado.

De Cortes a Gaucín hay larga serie de bñeas que se pasan a oscuras (la compañía del F. C. B. A. está por las economías); después abre el terreno, alejándose las crestas montañosas y sucediendo las lomas a las cañadas, los surcos simétricos a los abruptos brenales y la llanura donde salta el potro y corre el novillo, a las hondonadas donde el alcornoque extiende su tronco y ramas descomulgados, tejidos de rojo, cual si la sangre brotara en ellos.

Encargado de la conferencia, le hablé con brevedad de la guerra de sucesión, del acto de Darmstadt, del tratado de Utrecht; tuve la suerte de que escuchara con atención, y cuando, por resumir las impresiones del momento, le advertí que de una sola ojeada podía abarcar la unión de dos grandes mares, el Mediterráneo y el Atlántico, límites de dos partes del mundo, Europa y África; territorio de tres naciones, España, Inglaterra y Marruecos, la estupefacción se marcó en su rostro. Tampoco permanecieron indiferentes los demás. Los sentidos, distraídos con el panorama, en que alternaban armónicamente el verde de la tierra y el azul del mar, no impedían las funciones de mi espíritu.

Reco apparit Gherusalem si vede, exclama el Tasso en su célebre poema, pintando el efecto que la Ciudad Santa produce en los Cruzados, verso que acudí a mi memoria al aspecto de Gibraltar. Tomádomo una pequeña licencia de las muchas que autoriza la métrica italiana, también dije para mí adentros:

Reco apparit Gibillerrá si vede... divagué un rato con la fantasía, y cuando me puse a recapacitar acerca de lo que miraba, extrañome muy mucho el hallarme tan flemático, tan insensible, tan peñón. Los libros, los folletos, los periódicos, el historiad y el publicista habían, indefectiblemente, de una oleada de sangre que enciende las mejillas de todo buen español, cada vez que la fatídica palabra Gibraltar llega a su oído ó hiera sus ojos.

¿Qué emoción no producirá el objeto nombrado, cuando el nombre la causa tan pro-

conservara el miembro amputado, y siente en él la vitalidad que por todo el organismo se esparce, y aun experimenta sensaciones dolorosas en la pierna ó en el brazo, en el pié ó en la mano que el operador desgajó para siempre del árbol del cuerpo enfermo.

Gibraltar era un componente como los demás del hermoso paisaje que se desarrollaba en el extremo meridional de la Península. Allí no existía la detentación arrogante de la enruista en el pabellón inglés. Aquello era España, y nada más que España. Non plus ultra.

Caras atezadas, gorillas marineras sobre los pelos revueltos, vivacidad, charla, mureo y muchas manos que pretenden agarrar un solo bulto de equipaje, son indicios de que la playa con su charranería anda cerca.

Los mandaderos de Algeciras son como los de todos los puertos. Alfonso Karr refiere que en uno de éstos desembarcó, llevando un paraguas y un bastón atados con una cuerda, y que no tuvo más remedio, para librarse de una nube de granujas, que ocupar á tres, dando á uno el paraguas, á otro el bastón y la cuerda al tercero. Háteme ya en la

Provincia de Cádiz, cabeza de partido judicial y ciudad de Algeciras.

según lo anuncian grandes letreros puestos en los esquinas, a la entrada y salida del pueblo. La transición del interior á la costa se hace notar pronto por las diferencias generales que les son características. Me alojé en la calle de la Marina. A la izquierda de

vido vientre á tierra, con la cabeza hacia el campo neutral y la cola en la punta de Europa. Cais la tarde, anochece, el alumbrado de Gibraltar se iniciaba con débiles fosforescencias; en el extremo de aquella punta brilló una luz, y otra en la masa confusa de Ceuta: eran los dos faros del Estrecho, representando las aspiraciones de dos pueblos, la tendencia de dos razas, acaso el porvenir de dos civilizaciones. Poco á poco se oscurecieron los cielos, desvaneciéronse los perfiles del leopardo; y la faja luminosa que inferiormente le rodeaba aumentó sus resplandores. Díes me le perdone; pero en aquellos instantes me asaltó un pensamiento indigno de las ideas que me preocupaban. Era la hora de comer, y por eso se me figuró Gibraltar como un inmenso solomillo con contorno de transparente gelatina.

F. MOJA Y BOLIVAR.

LA HEREJÍA DE LOS MELENUDOS

No es un cuento, sino un episodio de la historia eclesiástica de los Países Bajos. Monsieur Perk lo refiere no ha mucho ante la reunión de los representantes de las iglesias valonas de Holanda.

Ocurrió el suceso ha dos siglos y medio en Dordrecht, ciudad al parecer predestinada á toda suerte de celebridades en las controversias teológicas, pues si en 1618 teníase en ella el sínodo famoso que terminó con la proscripción de una herejía auténtica, en 1643

go, como las crinas de los caballos, es la metamorfosis del hombre en animal. El sínodo de la Holanda meridional decidió que las cabelleras salvajes merecían la censura eclesiástica y podían producir la interdicción de la Santa Cena, esto es, de la comunión del rito reformado.

Otros sínodos siguieron el mismo camino y ordenaron á los pastores, diáconos y demás gente de iglesia, que se cortasen el pelo, á fin de que el ejemplo obligase á los fieles á hacer lo propio.

Tal vez por efecto de la prohibición, la cuestión, insignificante en el fondo, adquirió grandes proporciones, y hubo folletos, discursos, y aun libros en pro y en contra del pelo largo. El diablo, decían unos, se llevara los hombres asidos de la melena; el diablo, replicaban otros, goza viendo al hombre que se despoja de lo que Dios concedió á su naturaleza.

En el consistorio de Dordrecht llegó á haber tremendas discusiones, y algunos llevaron sus arrebatos hasta el punto de no visitar las iglesias.

Por entonces Borstius planteó la cuestión desde el pulpito, en un discurso, publicado cuatro años más tarde, con aprobación de la facultad de Teología de Utrecht, y que tenía 28 páginas de 47 líneas.

La tesis estaba tomada de la epístola á los Corintios, capítulo XI, versículo 14. ¡No nos enseña la misma naturaleza que es un deshonor para el hombre dejarse crecer la cabellera?

Borstius examinaba la cuestión punto por punto. ¿Qué son cabellos? preguntaba. ¿A qué se llama pelo largo? ¿Por qué está prohibido llevar largo el cabello? La naturaleza, la Escritura y la experiencia lo prohíben de consuno—añadía.—¿es una vergüenza que el que desea ser tenido por hombre de bien adquiera aspecto de facineroso. Los bandidos, peludos nos los representamos, con un aspecto terrible, y esto es tan verdadero, que cuando se habla de un hombre con el pelo largo y enmarañado es costumbre decir que par-se un bandolero.

El equivalente en hebreo de bandido quiere decir también peludo, velludo, hombre con greñas.

Estos y otros parecidos eran los argumentos, buscando la conformidad de opiniones hasta en la manera de pensar de los papistas ó católicos; se hablaba de los faunos, de los diablos, de los sifios, de toda suerte de mitos y majaderías llegando hasta decir que los saltamontes del tiempo de Anticristo tendrán pelos largos según el Apocalipsis.

Los argumentos hicieron efecto (paya si lo hicieron! El sermón desencadenó la tempestad, sólo que en vez de truenos, resonaron en Dordrecht y en toda Holanda, canciones, di-carachos, pules y verdaderos insultos en pro ó en daño de los melenudos. Se produjo una exención religiosa de la que resultó que los melenudos eran malos patriotas y malos cristianos.

En vano Polyander, profesor de Leyden, Samuise, y el médico Van Beverwyck, buscaron términos de conciliación; Borstius se había hecho dueño de la voluntad de los más, y las gentes se habían en mitad de la calle por cosa tan nimia.

Por último, los sínodos intervinieron para predicar tales tonterías, y la herejía triunfó; por eso todos los retratos de los mismos pastores de la segunda mitad del siglo XVII, llevan larga cabellera; tuvieron que predicar con el ejemplo.

J. B.

COSAS DE TODAS PARTES

NODRIZA VEGETAL

¡No más vacas! El bromus galatodendron es un árbol que procede de Venezuela, y que en las montañas de Curico llega a crecer hasta 5 y a veces 30 metros; pues bien, este buen mozo de la flora americana, del que se conocen cinco variedades da sangrado, como el caucho, un jugo parecido á la leche de vaca, y en cantidad próximamente igual á la que una buena vaca rinde á diario. Sabe la leche vegetal á nata mezclada con azúcar: es muy nutritiva, pues contiene azúcar, albumina y fosfatos, en mayor proporción que la leche. Los naturales del país lo usan á diario, y aunque ven una vaca en cada árbol no se les ha ocurrido sin ensayar si la madera sabe á carne.



LOS DISTURBIOS DE SICILIA

funda? Indudablemente, yo estaba perdido para la patria; el ardiente sentimiento que me impulsaba a dar la vida por ella era triceña sobre mi corazón espacido, cuando no prorrumpi en imprecaciones contra ningún usurpador ominoso. Ni una frase, ni un sonido inarticulado salió de mis labios para el desahogo ó la protesta. ¿Qué me pasaba? Tocamos ya en Algeciras; la locomotora atraviesa por uno de los estribos del viño acueducto, cesando su respiración anhelosa; detiense el tren en la estación, y nada; mi pensamiento no cambia de rumbo. No hay que darle vueltas, soy un hijo espúreo de la madre España. Soy un español decaído. Soy un traidor... Ah, no, lector del alma; sería sobrada injusticia el vilipendiarme con esos calificativos, poniéndome por debajo del menor patriota que en el país existe. No es traición, ni insensibilidad, ni siquiera indiferencia. Es fenómeno producido por una ilusión, un puro engaño lo que de ese modo me trucea.

Gibraltar es de España, y así veo por primera vez la petre amole, como si fuera un pedazo del hispano territorio, razón por la cual ni mi mente se exalta ni mi pecho arde en ira contra el extranjero. No de otra manera yace en el lecho el desgraciado á quien practican cruenta amputación, y que, á pesar de la horrible verdad de los hechos, vive como si

había, San Roque, la tierra firme y el ítsmo de la Línea erizada aparentemente de mastiles que unen aquella con el peñón; á la derecha, la punta del Carrero, la isla Verde, el Estrecho, Ceuta envuelto en la bruma; frente por frente, el coloso, rayado de caminos hasta las cumbres, agujereado por las galerías, adornado en la falda con calles y paseos, anido en la base por fortificaciones. Algún vapor, algún lanchón, que va desde Algeciras á Gibraltar y viceversa.

¡Cuán efímeras son las ilusiones! Bastó un rato que transcurrió mientras yo refrescaba sentado á la puerta de un café para que se me cayera la venda de los ojos. Un grupo de jóvenes ingleses se dirigía al embarcadero, seguidos de una porción de boteros, grandes y chicos, que les ofrecían transportes al Peñón; el desden de su actitud descausó violentamente la planta de la ilusión que florecía en mi alma; sentí al verlos el punzante latido del patriotismo, y cuando vi la bajera con que los trataban nuestros playeros, subí á mi cara la llamarada de la vergüenza. ¡La libra esterlina era la culpable de tanta vileza! La sed del oro inglés hacia que aquellos hambrientos excitasen la risa compasiva del poderoso. Y entonces se me doñó intensamente la fatal amputación. Seguí contemplando al coloso surgiente del azulado mar. Parecíame un leopardo ten-

daba la señal de la proscripción de los melenudos; después de la tragedia el sínodo.

Había en Dordrecht, en 1643, un pastor apellidado Borstius, que cuando treinta años encamado, había adquirido por su talento oratorio y por la asiduidad de sus modales una gran popularidad.

Hijo de un campesino, era querido del pueblo y estaba bien visto por la aristocracia. Cuando predicaba á las nueve de la mañana las puertas de la iglesia estaban sitiadas por la gente desde las cinco, y cuando predicaba á las seis de la tarde, el templo estaba lleno desde la una. No era aquello entusiasmo, sino delirio.

Por aquel tiempo, Holanda era muy rica; la riqueza, como es natural, tenía el lujo por compañero; la sencillez del tiempo pasado, cayó en desuso, y el traje nacional había caído el puesto á elegancias venidas del extranjero.

Antes, los holandeses llevaban el pelo corto, y cuando la calvicie llegaba, se cubrían la cabeza con un escaquete, según puede verse en los retratos del Taciturno; después el pelo largo y rizado era mode rigurosa, los bucles caían sobre los hombros y el flequillo llegaba á las cejas.

La moda no dejaba de tener enemigos, singularmente entre los pastores que llevados de su profesión religiosa, decían: «el pelo lar-



Mas, por el contrario, no han alcanzado a 40 000 francos de renta los pedidos de reembolso...

CONVERSACION

Una de las cosas que más me irritan en la vida corriente, y contra la cual no he de cesar de protestar mientras exista, es el lujo de los entierros.

Ayer asistí a uno de ellos: un entierro que costó a los parientes del finado doce mil francos!

En tales momentos comprendo el anarquismo. Comprendo que el desgraciado que se muere de hambre detesta al que, aun después de muerto, derrocha.

En primer lugar, un entierro de lujo no es un entierro cristiano. La muerte pide humildad, recogimiento, olvido de todo género de vanidades. Los parientes que creen rendir último cariñoso tributo engañando al cadáver de sus deudos, entienden muy mal la afeción.

Por esta razón, a pesar de los informes de algunos colegas, no podemos creer que el alcalde, Sr. Angulo, haya mandado imprimir y fijar en la plaza de la Cebada un anuncio previniendo que a los introductores correspondía el pago de los 10 céntimos por derechos de romana.

La contradicción es notoria, y pudiera ocasionar un conflicto si los expendedores de frutas y hortícolas que han solicitado del alcalde dicho anuncio, creyendo reconocida la justicia de sus pretensiones, se ven después contrariados por la aplicación del precepto legal.

Es de esperar que el Sr. Angulo resuelva con prudencia y acierto este asunto.

LOS DERECHOS DE ROMANA

Para el día 15 de Febrero se halla anunciada la subasta del arbitrio municipal de los derechos de romana.

El pliego de condiciones basado en lo dispuesto en el real decreto de 7 de Junio de 1891, cuyo art. 3.º determina expresamente que el comprador pague los derechos, salvo si por pacto contrario se obligare a satisfacerlos el vendedor.

Por esta razón, a pesar de los informes de algunos colegas, no podemos creer que el alcalde, Sr. Angulo, haya mandado imprimir y fijar en la plaza de la Cebada un anuncio previniendo que a los introductores correspondía el pago de los 10 céntimos por derechos de romana.

La contradicción es notoria, y pudiera ocasionar un conflicto si los expendedores de frutas y hortícolas que han solicitado del alcalde dicho anuncio, creyendo reconocida la justicia de sus pretensiones, se ven después contrariados por la aplicación del precepto legal.

Es de esperar que el Sr. Angulo resuelva con prudencia y acierto este asunto.

RECEPCION ACADEMICA

Se verificó ayer la del Excmo. Sr. D. Francisco Fernández y González, decano de la Facultad de Filosofía y Letras, en la Academia Española. Ya pertenecía a las de la Historia y de San Fernando.

Aunque tarde, ha llegado por fin a la que Limpia, Fija y a Esplendor.

El acto ha sido como siempre, solemne. La concurrencia de académicos y profanos mortales, muy numerosa y selecta, excepción hecha del cronista crítico. Los elementos formales consisten en los discursos y en la imposición de la medalla, *Troisón de oro de la literatura española* (en sentido propio) según frase doméstica. El segundo no requiere descripción alguna. El primero la necesita y muy detallada.

Dispénsese el amigo Sr. Fernández y González si vuelvo a criticar en sus estudios. Estoy en mi terreno, y cuando florece la verdad ¿qué el silencio amistoso?

El discurso del catedrático de la Central es una obra maestra en fondo y forma. En donde hay orden hay belleza. En donde hay ciencia hay saber.

Después de un exordio muy corto, en el que se dedica un recuerdo al Sr. Arnao, aparece el tema ó proposición, INFLUENCIA DE LAS LENGUAS Y LETRAS ORIENTALES EN LA CULTURA DE LOS PUEBLOS DE LA PENINSULA IBERICA.

Los primeros habitantes fueron iberos escandinavos, un pueblo de la Edad de Piedra, con habla antiquísima, el eúscara ó vascongado. Entra en el campo antropológico y se refiere a la relación existente entre el lenguaje eúscaro y el sumir-acadio, en cuanto a las posiciones aglutinantes. Indica la semejanza entre el diccionario del nombrado pueblo y el sumir-acadio.

Establece luego comparaciones y se extraña ante la perfecta coincidencia, en raíces, temas y terminaciones.

Desentraña la declinación, los comparativos y los numerales, y reconociendo las tendencias egipcias, se decide por las formas turcas ó caracteres arcaicos de ellas; y añade: Todavía se ofrece de más resalto el parecido tan antiguo idioma, en su conjunto general, con señaladas formas semíticas, en especial del asirio, del idioma berberí y del antiguo egipcio.

El Sr. Fernández y González, para llegar a semejantes deducciones, ha penetrado en las lenguas: turca, china, siria, acadia, hebrea, caldea y egipcia, y aun en la quichua (americana).

Diremos solamente que aún se nota cierta indecisión en el sabio catedrático, si bien es cierto que el punto es difícilísimo. No obstante, dominó en su teoría el elemento semítico primitivo, y algo es así. El ario ha perdido su influencia, y así lo vengo defendiendo en mis publicaciones desde el año 1881. Los descubrimientos modernos vienen todos en nuestro apoyo. Véanse mis estudios comparativos de las lenguas del Centro de América con las del Asia, África y con el Vasco (Revista Contemporánea), y el capítulo especial dedicado a tal asunto en mi libro *Datos epigráficos y numismáticos de España*.

Acercas de la época de la introducción semítica en España, nos dice que no se hace su puntualización; ni se fué directa ó indirecta por medio de otros pueblos. Pero sin género alguno de duda queda probado, con una riqueza de datos admirables, que la influencia oriental no puede negarse en el lenguaje vascongado. La teoría se aparta completamente de la sustentada por el Rdo. P. Fita en la Academia de la Historia.

Así en la Edad Antigua, pues, aun los elementos proto-helénico y helénico, pueden considerarse como orientales, aunque de fondo ario, dentro de la civilización antigua española.

Dominó luego el latín casi por encima de los bárbaros que destruyeron el imperio, y durante los visigodos, se puede decir que la influencia bizantina, oriental de suyo, vivía pujante entre nosotros.

Prescinda, y con razón, el docto profesor del germano y desarrollo arios, pues su tesis se circunscribe al elemento semítico en muchas de sus manifestaciones, para correr luego, y con pie seguro, por las regiones árabes y judías.

Recomendamos el campo de exploración que el Sr. Fernández y González ha recorrido desde que los judíos y árabes entraron en España, y no solamente al considerar a los segundos en cuanto dominadores, sino en cuanto vencidos.

No puede negarse que elevaron todas las ramas del saber y la literatura a gran altura. La enumeración de ciudades y de hombres árabes y judíos, que enriquecieron nuestra historia, no puede ser ni más completa ni más hermosa.

¿Cuántos años de investigación paciente supone y qué conocimientos de historia y de lenguas antiguas pone de manifiesto!

Las consecuencias que se desprenden por lo que a nuestra lengua se refiere, aparecen visiblemente, y bien pueden servir para fijar, limpiar y definir el idioma.

No duda que el discurso del nuevo académico ha de causar satisfacción, en cuanto a su primera parte, ó sea la que a la Edad Anti-

gua se refiere; así como tampoco dejara de maravillarse, porque puede elevarse a dogma en el sentido histórico, lo que en las restantes secciones ha deservido de un modo admirable.

Sin embargo, no se crea que admito cuanto dice y deduce acerca de los tiempos primitivos de Iberia; y mucho menos el llevar a la Edad de Piedra a los vasconos. Ni los egipcios, ni los árabes, ni los caldeos, ni los turcos, ni los acadios, caen dentro de tal Edad.

Pero, repito, algo es algo, y no me parece mal que vaya entrando poco a poco en las Academias lo que hemos defendido y defendemos los profanos que tenemos el mal gusto de estudiar las lenguas antiguas.

El discurso de contestación fué leído por el Sr. Comisario. Quedése para mañana. BERNARDINO M. MINGUEZ.

NOTICIAS

Ayuntamiento

Hoy se reunió en el Ayuntamiento la junta municipal para ocuparse, entre otros, de los asuntos siguientes:

Real orden del ministerio de la Gobernación disponiendo la forma en que ha de regir el presupuesto del ensanche en el presente ejercicio.

Oficio del gobierno civil anulando el impuesto consignado en el presupuesto vigente sobre papeles de coches-tranvías.

Idem id. anulando el impuesto sobre venta de billetes.

Acuerdo del Ayuntamiento disponiendo la aprobación de las bases a que ha de sujetarse la proposición formulada por la Compañía del ferrocarril metropolitano para la ejecución de obras por cuenta del Ayuntamiento.

Idem id. la exención de derechos de consumo para el pan introducido en Madrid durante la huelga de panaderos.

La comisión de Hacienda se reunió ayer para pedir que quede sobre la mesa el dictamen relativo a la ponencia sobre arreglo de la Deuda municipal, según el proyecto presentado por el Sr. Angulo.

Varios vecinos y propietarios de la calle del Tutor (barrio de Arguñales), nos ruegan llamemos la atención del Ayuntamiento acerca de la necesidad de activar las obras de mejora y apertura total de dicha calle.

Son grandes los perjuicios que sufren por causa del abandono en que se hallan los terrenos colindantes, y es muy justa la pretensión de que se lleven a cabo obras y mejoras indicadas en el plano de Madrid antes de proyectar y realizar otras de menor importancia.

En el concurso abierto en la Academia médico-quirúrgica española, establecida en esta corte para premiar la mejor Memoria sobre el tema «Demostración clínica del contagio en la tuberculosis», ha obtenido el primer premio la que lleva por lema *Toute tuberculose nait d'une autre tuberculose, comme l'enfant nait de sa mere*. El trabajo premiado, digno de todo elogio, resultó ser del doctor en medicina D. José Codina Castellví.

El artículo sobre «La rehabilitación de la plata», que publica en su último número *La Gaceta de los Cominos de Hierro*, y que pertenece a la serie de las que el distinguido economista, Mr. Edmond Thery, está publicando en el *Economiste Européen*, se refiere especialmente a los efectos que la crisis del cambio ha producido en España y contiene interesantes datos que prueban los profundos estudios hechos por el referido publicista, que sostiene que las crisis de crédito exterior y el alza de los cambios son a la vez ruinosas para los acreedores extranjeros y favorables a los intereses interiores de los países que las experimentan.

Pérez Galdós es una de las figuras más populares de la España de hoy, y *Blanco y Negro* procede muy acertadamente publicando en su número de esta mañana un curioso artículo de D. José Cubas titulado *En casa de Galdós*. Como ilustraciones de dicho artículo figuran el último retrato de este insigne novelista y tres lindísimas vistas fotográficas de la casa que posee en Santander.

Además de nota tan interesante, que viene a coincidir con el estreno del drama del señor Galdós titulado *La de San Quintín*, *Blanco y Negro* publica en el citado número artículos, poesías y dibujos de sus principales redactores, mereciendo mención especial un precioso artículo de D. Jacinto Octavio Picón, titulado *Sacrificio*, adornado con un hermoso dibujo de Huertas que ocupa las dos páginas del centro.

En la parte festiva del número debemos citar la nueva selección que lleva por título *Patrones de obras dramáticas*. El primero de estos patrones se denomina *El dardo de Dios*, (drama), y en él luce Mecachis, como siempre, su chispeante y felicísimo ingenio.

Relicetamos una vez más a la inmensable dirección de *Blanco y Negro* por la variedad y el atractivo que este ofrece a los numerosos lectores de tan popular revista.

Según telegrafía de Sevilla, frente al departamento anatómico de dicha población se ha suicidado ayer un sujeto disparándose un tiro en la cabeza.

Trasladado al hospital, falleció inmediatamente, sin que haya sido identificado hasta el presente.

Frente a la Macarena, un tren de mercancías arrolló ayer tarde a un joven, produciéndole la fractura del brazo y pie derecho.

Los disidentes del conde de Santa Bárbara han celebrado un banquete y reconocido su jefatura.

En el Conservatorio

Pravios los ejercicios verificados ayer en el Conservatorio Nacional de Música y Declamación para pensiones de canto, costeados por el ministerio de Fomento, fueron propuestos por el jurado (para obtenerlas, el bajo Sr. Calvo, el tenor, Sr. Arroyo, las contraltos señoritas Gardeta y Miralles, el tenor, señor Bezerra y la soprano señorita Hermda).

Para que los dos últimos puedan obtenerlas, será menester que el ministerio de Fomento amplíe el número de pensiones.

Bien lo merecen ambos y especialmente la señorita Hermda, cuyas facultades y condiciones constituyen algo más que una brillante promesa.

En el ministerio de la Gobernación se recibieron ayer los siguientes telegramas: «Barcelona 28.—En la última visita hecha por el doctor Cardenal, ha manifestado que el Sr. Larroca sigue perfectamente.»

«San Sebastián 28.—Ha quedado libre la vía, que se hallaba interrumpida en el kilómetro 549, pasando el tren núm. 2 (expreso) sin tansbordo.»

Zaragoza 28.—Una niña de dieciocho meses se ha ahogado, cayéndose a una acequia, en el barrio de San Juan de Mozarrifar.

Los tejedores han tenido una reunión sin importancia, y otra los cocheros, también sin incidentes.

Los republicanos históricos de Madrid, se reunieron hoy, a las ocho de la noche, en el Centro Español. Relatores, 24, para reorganizar algunos comités y nombrar sus representantes para la próxima Asamblea del partido.

Ayer tarde fué conducido a la Sacramental de Santa María el cadáver del veterano de la Milicia Nacional, D. Saturno Lapuente.

En la presidencia del duelo figuraban el gobernador y el alcalde de Madrid. El cortejo era numeroso y seguían bastantes carruajes.

En el entierro iban las músicas de milicianos y del Hospicio.

SUCESOS

A las ocho de la mañana, unos militares que pasaban a caballo por el paseo de Arapeos, atropellaron a un anciano, que por fortuna no sufrió graves contusiones.

Fuó trasladado al hospital. Los autores del hecho pisaron espuela, ignorándose quiénes puedan ser.

—A cada paso salta un valiente. El cochero José Molina Martínez, atizó ayer un soberbio navajazo a Ramona Santiago y Santiago, joven de diecinueve años de edad, con quien se dice que aquél sostenía relaciones amorosas.

La herida fué conducida en gravísimo estado al hospital Provincial, y el Molina, a quien se le ocupó una enorme navaja, a la cárcel, después de declarar ante el juzgado.

GACETA OFICIAL DE HOY

Hacienda.—Decreto concediendo un suplemento de crédito de 35 000 pesetas, con cargo al presupuesto actual del ministerio de la Gobernación, para pago de indemnización por pérdida de certificados y objetos asegurados en Correos.

LA DE SAN QUINTIN

COMEDIA EN TRES ACTOS, EN PROSA. ORIGINAL DE D. BENITO PEREZ GALDÓS.

Si yo dudase un punto de la elevación de espíritu y del superior talento de Galdós, limitaría el presente trabajo a enumerar las bellezas de su comedia y a alabarlas como merece.

Pero a un hombre, a un literato, por tantos conceptos ilustre, se le debe la verdad entera. Otra cosa, sería ofenderle.

De qué le servirían unas cuantas lisonjas más a quien tantos y justos elogios ha oído y oye constantemente? ¿y puede acaso menguar su fama y renombre la sencilla indicación de los errores en que haya incurrido en una de sus obras? ¿Qué será para él mas provechoso, el silencio ó el aviso?

Por eso creo hacerle justicia, suponiéndole desearo de conocer lo que nosotros los espectadores pensamos de su comedia.

Y por eso yo, con el único título de espectador, voy a manifestar con sinceridad no fingida mi juicio.

Considerando en su conjunto la obra, se echa de ver que la acción, su marcha y su desarrollo, dependen del amor, ó más propiamente dicho, de la pasión de Victor, por la duquesa, primero, y del amor de entrambos, después.

Los demás personajes no interesan, sino en cuanto a la hiat ría de aquellos amores se refieren, bien sea para favorecerlos, bien para contrariarlos.

El asunto, pues, como se ve, es sencillo é inocente, tanto más cuanto los dos enamorados son libres y mayores de edad; pero, sin embargo es tal la maestría, tal el donaire que el autor demuestra en el lenguaje, y tan nuevo en nuestro teatro el realismo artístico que se observa en todas las escenas, que la atención queda cautivada y el interés excitado durante los dos actos primeros.

En ellos relampaguea constantemente, pero con suave luz, el ingenio culto y felicísimo de su autor.

Aumentan el atractivo del asunto algunos bien imaginados episodios, que a menudo parece que van a convertir en drama la comedia.

Me he referido a los dos actos primeros, porque la verdad es que el tercero huelga por completo.

Sólo de él puede y debe citarse una condensación, ó tal vez símbolo, que parece haberse propuesto hacer el autor del pensamiento fundamental y generador de su obra.

La unión y el enlace de los dos extremos de la cadena social por medio del casamiento de Victor con la duquesa. Revelado también en la frase final que dice el patriarca al despedir é aquélla: «Ese es un mundo que empiezas.»

Pero esto mismo pudo, a mi entender, conseguirlo el autor haciendo salir á escena al fin del acto segundo á Cesar y al abuelo.

Porque no creo que haya un solo espectador que, después de dicho acto, espere con verdadera ansiedad el tercero.

Desde el instante en que la duquesa se arroja en brazos de Victor, confesándole su amor, termina la acción, el asunto, y la obra.

Los caracteres de la duquesa, de Victor y del marqués, son los mejor dibujados y sostenidos.

El del notario claudica á menudo, como por ejemplo, cuando en la escena con el marqués, á quien apenas conoce, le descubre secretos é intimidades de una familia que en él deposita toda su confianza.

El de César es un carácter falso y que se contradice; pues no se concibe ni lógico que el hombre que como él, tanto conoce a las mujeres crea, dando muestras de necia presunción, que la duquesa le quiere, sin embargo de las palabras desdenosas que ella siempre le dirige, y de la muestra que da de odiarle, entregándole las cartas que envíanan su vida.

Y además, siendo tan avaro y usurero y haciéndose construir que nunca ha gastado conversación con mujer ninguna, no halla verosímil, aunque sea posible, que se enamore locamente de la duquesa y manifieste empuño tenaz y decidido en hacerla su esposa.

La obra está sembrada de pensamientos bellos y profundos, así como de frases cultas y donosas.

En boca del marqués, por ejemplo, pone está el autor: «La delicadeza es la segunda naturaleza del hombre bien educado.»

Y en boca de Victor esta otra, si no me es infiel la memoria: «La riqueza, como la anguila, se escapa de

las manos finas y suaves del aristócrata, y queda aprisionada entre las callosas y ásperas del trabajador.»

Y al referirse á los estudios que ha hecho y conocimientos que ha adquirido, dice: «Que sin embargo, yo los tengo con ninguna marca de la pedantería oficial.»

La duquesa, fingiendo burlarse de las descripciones que de su amor y de sus ideas socialistas le hace Victor, exclama: «Si, si, usted un poeta que sueña con destruir el mundo y ponerme encima de la ruina como un pasamarote.»

Y como éstas, otras y otras que arrancaron espontáneos aplausos.

«Me atreveré ahora a señalar algunos descuidos en el lenguaje? ¿Serán imputables al autor ó al actor? Bilo es que en la obra se dice *parisien* por *parisiense*, *so veiras* por *no os ríais*. O no se ríen ustedes.

Se emplea la palabra *fortuna* como sinnónimo de riqueza.

Y César, ó sea Cepillo, exclama: «Eoy hombre *concluido* por hombre muerto.»

Además, se observa en los pasajes dramáticos que contiene la obra, falta de pasión en el lenguaje, excepto en Victor. Pero aun en éste como en la duquesa, hay sobrado discreto; lo cual destruye muchas veces la impresión y el efecto dramáticos producidos.

En el desempeño de la obra, la Guerrero estuvo incomparable en cuantas ocasiones tenía que expresar gracia, ligereza ó cariño; pero en los momentos y situaciones de alguna importancia y grandeza, no seerte a expresar debidamente el deseo del autor.

Así, por ejemplo, en el final del acto tercero, no dice el parlamento, cen la elevación y solemnidad que debiera.

Thuiller, interpretó su papel con sumo acierto. (Lasitima que no domine el movimiento oscilatorio que adquieren sus brazos tendidos precisamente en los instantes de mayor apasionamiento!

«Cuanto á Cepillo, siento mucho que haya desatendido el desempeño de su papel hasta el punto que lo ha hecho.

En donde más de manifiesto se ha visto ese descuido, es en el tercer acto. No debe el autor estarle muy agradecido, porque Cepillo puede y debía hacer mucho más.

Halagner, muy bien en el suyo. Lo demás, no hicieron nada digno de mención especial en el desempeño de sus respectivos papeles.

ARTURO PERERA.

EL DÍA POLÍTICO

Sólo se concedió ayer alguna importancia en los círculos políticos, al rumor de que el ministro de Fomento, Sr. Moret, había desistido de presentar el proyecto de ley que había estudiado para auxiliar á las compañías de ferrocarriles.

A esto se agregaban comentarios sobre la coincidencia de que no se haya celebrado Consejo para tratar de asuntos generales de gobierno desde hace muchos días.

La *Correspondencia*, poniéndolo en boca de un ministerial, anada lo siguiente: «Y el día que se celebre, si no se ha desistido del proyecto de auxilio á los ferrocarriles, se hará pública la crisis, que, mas ó menos explícita, está planteada, á causa de dicho asunto, hace veinte días.»

Por fortuna, para el Gobierno, es probable que resulte confirmada la noticia de que el Sr. Moret retiró su proyecto, y la crisis se aplazará nuevamente.

Cuanto á la celebración de Consejo, hay opiniones distintas.

Mientras unos aseguraban que los consejeros se reunirán hoy en casa del Sr. Sagasta pa a acordar la provisión e los altos cargos vacantes, otros, y no son pocos, creen que los ministros no se reunirán hasta que se haya recibido en Madrid la noticia de haber sido recibido por el sultán el general Martínez Campos.

En dicho Consejo parece que se acordará también a fecha en que ha de verificarse la reunión de Cortes.

La comisión de asturianos últimamente llegada á Madrid para conferenciar con el Gobierno, parece que trata de tomar en arrendamiento la fábrica de armas de Oviedo, denominada *La Vega*, para fabricar todas las armas que el Gobierno español necesite para el ejército.

El Sr. Sagasta conferenció ayer mañana detenidamente con el Sr. Gamazo, y algunos relacionaban lo tratado en la conferencia, con el propósito que se atribuyó después al señor Moret de abandonar su proyecto de auxilio á los ferrocarriles.

Por la tarde, el presidente pasó en carruaje, como de costumbre.

A última hora se consideraba definitivamente aplazado el Consejo de ministros anunciado para hoy.

Ni el ministerio de la Gobernación ni el subsecretario de dicho departamento concurren anoche al ministerio.

TOS Por fuerza y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las PASTILLAS del DR. ANDRÉ U

TEMPERATURA A las ocho, 1 bajo 0.—A las doce, 7.—A las cuatro, 5.—A las seis, 3.—Máxima, 8.—Mínima, 3 bajo 0.—Barómetro, 713.—Buen tiempo.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Rogamos á nuestros suscriptores de provincias, cuyo abono se halle en descubierta, ó termine en fin del presente mes, se sirvan renovar antes de dicha fecha, si quieren tener derecho á los «Regalos» de libros que venimos ofreciendo.

En 1.º de Febrero próximo, y siguiendo la costumbre establecida, giraremos á cargo de los que se hallen en descubierta, el importe de un semestre de suscripción, entendiéndose renuncian á los libros de regalo ofrecidos.

Imprenta de El Globo, San Agustín, 2.

BALANCE DEL BANCO

Al aumento de 175, oro, y 2.317.621, plata, experimentado por las existencias en caja, ha correspondido una disminución de los billetes circulantes que ha sido por 3.999.750 pesetas.

De los conceptos del activo aparecen con saldo menor que en la precedente semana las cuentas de responsables en el extranjero por 636.357 pesetas; la de efectos a cobrar fuera de España en 103.061; los descuentos en 461.194; los préstamos, en 1.658.269; y los efectos a cobrar en el día por 1.486.480. También han disminuido en 58.000 pesetas las obligaciones negociables del Tesoro—aligerando en igual suma la cartera—

PRODUCTOS EXPRESADOS EN MILLARES DE PESETAS

DE LA EXPLOTACION DE LOS FERROCARRILES ESPAÑOLES

Table with columns: LINEAS, KILOMETROS ABERTOS AL TRAFICO, INGRESOS DESDE 1.º DE ENERO DE AÑO, PERIODO DE LA ULTIMA RECAUDACION COMPLETA, PRODUCTOS EN DICHO PERIODO, PRODUCTOS EN ANALOGO PERIODO DEL AÑO ANTERIOR, AUMENTOS MAS EN 1893, BAJAS MENOS EN 1893.

ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—84 de abono.—Turno par.—Los polvos de la madre Celestina.
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—4.ª serie.—La de San Quintín.
PRINCESA.—A las 8 y 1/2.—1.ª serie.—Turno 2.ª.—Andrés.
MODERNO.—A las 8 y 1/2.—Turno impar.—La fille Angot.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—El anillo de hierro.
LARA.—A las 8 y 1/2.—5.ª serie.—Turno 8.º impar.—La cascara amarga.—Ludovico y Ataulfo ó la vela de los Angeles.—El señor gobernador.—Segundo acto de la misma.
APOLO.—A las 8 y 1/2.—Los descamisados.—El dión de La Africana.—El Guirigay.—Cosas de Apolo.—La danza Serpentina.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—Boda, tragedia y guateque ó el difunto de Chuchita.—Los voluntarios.—El traje misterioso.—La india.
RUSIA.—(Madrid Moderno).—Sesiones de patines.—Carreras de trineos, con premios.—Tiro de salón.—Tiro automático.—Conciertos.—Abierto el parque todo el día.

CARNE, HIERRO y QUINA. El alimento mas nutritivo unido a los tónicos mas reparadores. VINO FERRUGINOSO AROUD. Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE.

ESQUELAS. Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2. Precios muy económicos.

COMPANIA VASCO-ANDALUZA IBARRA Y COMPANIA. Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña. Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas.

POR DESOCUPAR EL LOCAL. 20 por 100 de rebaja en los precios mercados. CARMEN, 43, TIENDA

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA. Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

OFICINAS. 6 Y 8, ALCALA, 6 Y 8

REGALOS A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE "EL GLOBO,"

Consecuente esta empresa con el ofrecimiento de años anteriores, regalará á todos los suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de un año, UN TOMO á elegir entre los que á continuación se expresan:

- HURTADO DE MENDOZA.—Obras en prosa.
QUEVEDO.—Obras satíricas y festivas.
DUQUE DE RIVAS.—Sublevación de Nápoles.
ALCALÁ Galiano.—Recuerdos de un anciano.
MANUEL DE MELO.—Guerra de Cataluña y Política militar.
CRISTOBAL COLÓN.—Relaciones y cartas.—1 tomo.
MANZONI.—Los novios, traducción de D. Juan Nicasio Gallego.
HEINE.—Poesías y fantasías, traducción en verso de D. José J. Herrero.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses, recibirán UN TOMO á elegir entre los del siguiente catálogo de novelas:

- BELOT (ADOLFO).—Loca de amor, un tomo.—La culebra (continuación de Loca de amor), un tomo.—Las corbatas blancas, un tomo.—La explotación del secreto (continuación de Las corbatas blancas), un tomo.—La Piedad, un tomo.—Melvinia, un tomo.—Quinientos mujeres para un hombre solo, un tomo.
CLARETTE (JULIO).—(De la Academia francesa).—Juan Morán, un tomo.—Noris, un tomo.—Santiguilla, un tomo.—Un diputado republicano (Micheál Berthier), un tomo.—Una mujer de gancho, un tomo.—Roberto Bural, un tomo.—El Príncipe Zilah, un tomo.—La casa vacía, un tomo.—Candidato, un tomo.
Cuentos y novelas recogidas de Balzac, Hoffmann, Edgar Poe, Schol, etc., etc., un tomo.
DREYER.—Cadena rota, un tomo.—Las represalias de la vida, un tomo.—Todo corazón, un tomo.
GABORIAN (EMILIO).—Matrimonios de aventura, un tomo.—Los hombres de paja, un tomo.—El di-

Los que en iguales condiciones abonen un trimestre de suscripción, recibirán como regalo UN TOMO á elegir entre los siguientes:

- ARAMBLET.—Agnes, un tomo.
LA CERDA.—La tela de araña, un tomo.
SAND (JORGE).—El marqués de Villemor, un tomo con un bonito croquis en la cubierta.
A. PEREIRA.—Un esmor del infierno.
Exposición de Filipinas, un tomo en 4.ª mayor con grabados. Colección de artículos sobre la Exposición.
«Discursos» pronunciados por D. E. Castelar en el Congreso el 7 de Febrero de 1889.

NOTA. Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0.75 pesetas para certificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El que se retrase en renovar su abono y esta Administración, la que gira la, no dará todo derecho á los regalos que se ofrecen.

254 DIAS ALREDEDOR DEL MUNDO

Me han dicho que había en Inglaterra una preparación de jóvenes para las diversas comarcas de las posesiones británicas. Los que eran admitidos para los empleos coloniales, debían hacer estudios, según los países á donde estaban destinados. Después partían y estaban obligados á una residencia de dos años, con asignaciones bastante pequeñas, pero no menores de cinco mil francos al año.

Todo es interesante en este vasto país, y me he distraído, aunque no he tenido ni el confort ni las distracciones de Europa, ni siquiera los periódicos, y casi ningún libro. Desde mi llegada á una ciudad, dirigía mis pasos hacia la multitud indígena. Una cabeza envuelta de cierto modo, era para mí un cuadro de bastante más atractivo que la obra conocida de un de nuestros grandes artistas. Al menos yo en ese momento lo pensaba así.

aparte de los grandiosos y célebres monumentos y las innumerables ruinas que me llamaban la atención, lo que más me ha encantado son los habitantes. Y digo con toda sinceridad que el interés que este pueblo me inspira es muy real y superior á todo lo que el prestigio del tiempo y la distancia me había hecho creer.

Querría poder narrar aventuras de este pueblo, pero los pobres no las tienen; son siempre pobres. Su pasado es conocido: está escrito por la sangre y por el fuego. Las gloriosas y terribles épocas de la historia, no son suyas, sino de sus dueños de todos los tiempos, cuyos herederos enferman de aburrimiento y de ineptitud sobre sus tronos desechados.

IX. BIRMANIA. MADALAY.—LA CIUDAD REAL.—SUS PALACIOS DESTRUIDOS.—LA PAGODA.—BUEN HOMBRE DE LOS BIRMANOS.—SIGNOR BEATO, OBISPO Ó FOTÓGRAFO.—EL RÍO IRRAWADDY.—UNA FIESTA Á LA LUNA EN LA GRAN PAGODA DE RANGOON.—LOS AMALRES BUDHAS. 8 de Febrero. Partí de Calcuta para Rangoon sobre el Neposa, de la British India. El embarque es de los más animados. La multitud de indígenas verones que se hacían sobre el navío, es enorme. Se colocan en todas partes. En la sala descendían grandes y chicos durante dos horas, y el puente está materialmente inva-

dido. Están confundidos con búfalos y carneros. Charlan entre sí, suben y bajan de la sala, van á sacar agua con su pequeño cubo de cobre, se frotan los dientes con un trozo de palo, se lavan la cara y no así les ve como jamás.

Aunque sea muy módico el precio del viaje en vapor y en camino de hierro, estoy sorprendido de ver tantos azarales de mudanza. He recorrido las tres cuartas partes de los caminos de hierro de la India, y siempre he visto los coches de tercera completamente llenos. En verdaderas bandadas se disputan estos millares de individuos un sitio en los vagones. Jamás se quejan ni están mal acomodados, porque sus compatriotas, armados del bastón oficial, les tratan sin ninguna ceremonia. ¿Qué queréis? Hay doscientos ochenta millones, y es preciso que se les vea en alguna parte.

El país birmano es muy rico y la población no es numerosa. Se suple con el envío de singaleses y de hinduños que se hacen venir de Colombo, de Madras y de Calcuta. Esas pobres gentes no se expatrian gustosas, puesto que aman su país natal. Llegan también sin mujeres, ven cuanto han reunido algunas rupias, vuelven á las Indias á encontrar sus compañeras ó á casarse si no lo están. La repugnancia de los hinduños á expatriarse, facilita la invasión de los chinos, que se casan en Birmania y atraen hacia sí todo el comercio del país. Llegué á Rangoon con una tempestad como solamente se ve en estas latitudes. Me ha impresionado pésimamente el ver desmenuzarse los cadáveres de dos personas muertas del cólera á bordo. ¡Qué infierno! Hubieran debido arrojarlos al mar durante la travesía, pero los hinduños han escondido los cadáveres con objeto de que fuesen incinerados en tierra. He visitado á monsieur y madame Piliagay los representantes de Francia, parisenses adorables. El excelente oficial me ha dado muchos números del diario Le Temps. Los últimos periódicos franceses que había leído fueron los del 25 y 30 de Noviembre. Juzguese de la importancia de este regalo, que ha

sido mi subsistencia intelectual durante muchos días. Al día siguiente me partí en camino de hierro para Mandalay, con la intención de descansar en Rangoon al regreso, que efectuaré descendiendo el Irrawaddy por batel.

En veinte horas he transcurrido los 600 kilómetros que separan Rangoon de Mandalay. Por el río se emplean ocho horas. Hace apenas tres años no había casi más que la vía fluvial para ir del mar á Mandalay, y era éste el modo más cómodo y seguro de viajar. Dentro de poco, tal vez se vaya en camino de hierro hasta la frontera de la China. ¿Qué dirán los Celestes? Mandalay, la capital de Birmania, no se le que era hace algunos años. En tiempo de los antiguos dueños era todo brillante porque esos tiranos sostenían alrededor de sí un pueblo inmenso de cortesanos, clientes y artistas de todos géneros. Eran estos monarcas malos arquitectos y demolidores. Su única ocupación consistía en pasar revista á sus malos soldados y demoler un palacio ó una pagoda para edificar otras.

No puede, sin embargo, menos de reconocerse, que si faltaba verdadera grandezza á esos tiranos asiáticos, no les faltaba lo pintoresco. Siento mucho no haber ido á Mandalay en los bellos días del reinado de Seebrot y de la reina Sopia Lat, pero sobre todo de un antecesor que era un rey verdaderamente magnífico. Estas construcciones, cuyas siluetas tienen aún tanto encanto, á pesar de su mal estado, datan apenas de treinta años antes. No puede uno imaginarse lo preciosos que son los perfiles de esta arquitectura, cuando se ven estos monumentos en una bella puesta del sol, que es el de todos los días en las estaciones secas. Esas líneas tan finas, es grabados en madera con un ciselado puramente dorado, dejan una impresión imposible de describir. No se ven los estragos; los ojos no perciben sino el conjunto de la obra, tal como la reproduce la fotografía. En estos palacios, más brillantes que sólidos, cuando había recepción solemne, el rey y la reina estaban sentados en un trono colocado á la entrada de uno de los grandes pabellones.

El pueblo agrupado podía, levantando tímidamente los ojos, mirar los augustos soberanos y admirar los danzantes, enteramente cubiertos de joyas, y los señores, de brillantes trajes.

En las ceremonias religiosas y militares, el rey se presentaba en la pagoda ó ante sus soldados, montado sobre el elefante blanco cuyo ándex, finalmente lebrado y todo de oro, dicen que era una maravilla. Hoy día, no hay más rey ni elefante blanco; pero se conserva un modelo en madera barnizada, que me han dicho es una representación muy exacta, y que se ve en Siam. Todos esos restos, tal como los veo, dejan en mi espíritu la idea de un pasado artístico muy notable.

Cuando los ingleses entraron en Mandalay, hace apenas seis años, existían aún las obras de arte; pero la tropa invasora, aunque sin combatir, no pudo menos de obrar como todas las tropas. Cada uno quiso llevarse un recuerdo, y se ven aún los huecos de maravillosos incrustaciones que adornaban las puertas, los tabernáculos y los pilares de los templos, así como los ornamentos de los palacios. Me han dicho que la duquesa Dufferin, que llegó poco después á Mandalay, puso fin al pillaje haciendo reservar cosas muy bellas que envió al palacio de Siam, estancia de culto de los virreyes. Si esta hecho es cierto, es, pues, en las Indias, donde los viajeros podrán admirar los ornamentos levantados en Mandalay. Tal vez hubiese sido mejor crear con todos esos objetos un museo histórico en uno de los soberbios monumentos que quedan aún en el mismo Mandalay; pero no se piensa en todo en época de conquista. Si esto hubiera sido posible, lord y lady Dufferin lo hubiesen hecho, porque su vice-reinado ha sido de los más laboriosos para el bien. La duquesa Dufferin ha dejado en las Indias instituciones muy útiles y escuelas que llevan su nombre. Han sido fundadas en parte con los donativos que ha sabido recoger entre los ricos rajás. Las ruinas y las mutilaciones se explican, por tanto, de un modo muy natural. Sin duda el tiempo ha contribuido también, por-